

**Técnicas Proyectivas: una Revisión de Fuentes
Bibliográficas Científicas para Determinar su Participación
en el Proceso Psicodiagnóstico**

Jesús Aparicio

El presente trabajo busca abordar las técnicas proyectivas, una herramienta psicológica utilizada para aproximarse a la personalidad mediante estimulación deliberadamente ambigua que fuerza la estructuración por parte del paciente. A través de una investigación bibliografía científica y al día se atiende el objetivo de estas pruebas, y basado en fuentes distintas, dando cuenta de las bases teóricas de las técnicas proyectivas, se detalla su importancia para el desempeño de la Psicología, algunas ventajas y desventajas y como estas se enmarcan en diagnóstico.

Las técnicas proyectivas deben ser comprendidas entonces en su propio mérito, como una herramienta particular que da un gran nivel de comprensión en un caso y de la cual, “como instrumento especialmente adecuado para el seguimiento de procesos (...) al contrastar al sujeto consigo mismo puede evaluarse el área, la dirección y el monto de los cambios, así como su estabilidad” (Frank de Verthely, 1989, p. 27). Parte importante de esta riqueza viene dada por la capacidad expresiva que la prueba pone en las manos del propio paciente. Esto puede ser entendido cómo dotar a la

persona de medios y recursos para comunicar lo que necesita comunicar, consciente o inconscientemente; verbalmente o, por ejemplo, a través de un dibujo, el que de acuerdo a Davido (1994), es una fantasía y una realidad, un juego: cada adulto al menos dibujo alguna vez en su infancia algo particularmente significativo para sí (p. 9)

* * *

El objetivo de las técnicas proyectivas es poder acceder a la personalidad del sujeto, sus procesos mentales y su conducta a través de la comprensión de los mecanismos de proyección que emplea. Rammsy (2017a) ha extendido el concepto de proyección desde su concepción psicoanalítica y en este respecto señala que “la mayoría de las «proyecciones» en las pruebas proyectivas no implican un proceso defensivo inconsciente. Las pruebas proyectivas facilitan la expresión de tendencias conocidas y comprendidas por el individuo” (p. 18). Se entiende entonces cómo proyección en este encuadre al mecanismo donde la persona plasma algo interno hacia afuera, fenómeno que es

observable por el examinador para efectos de un psicodiagnóstico, por ejemplo.

“La palabra diagnóstico tiene dos raíces etimológicas: una proveniente de la cultura griega y otra de la cultura latina. En la primera, es *diagnôstikos thekné* (el arte de distinguir), derivado de *día* (a través de) y de *gnoskein* (conocer)” (Rammsy, 2017b, p. 3). Es por esto que para su realización se necesita de la existencia de un encuadre previo. Esto nos conecta con las bases teóricas en el caso de las pruebas proyectivas. De acuerdo a Lingardi y McWilliams (2017) estas últimas corresponden al hecho de que, al ser confrontado con material ambiguo o amorfo, tendremos noticia de los deseos y conflictos del individuo a partir de sus intentos por reestructurar o imponer el significado a la imagen (p 337).

Luego, las pruebas proyectivas posibilitan, entre otras cosas, “acercarnos al área conflictiva más básica. También podemos investigar el contenido ideacional del sujeto y sus frustraciones, etc. [Aunque en general], el material (...) debe ser sometido a interpretaciones Psicodinámicas” (Portuondo, 1973, p. 83) ya que se trata de una mirada, en origen psicoanalítica. Actualmente, sin embargo, esta va asociada también a una comprensión cognitiva del proceso de proyección en un esquema más amplio. “Desde el punto de vista afectivo,

[por ejemplo,] (...) en el nivel de la construcción de la noción de objeto puede haber proyección de la afectividad sobre las personas” (Piaget, 1999, p. 173).

El elemento afectivo, en consecuencia, es una de las cuestiones importantes que podemos identificar desde las pruebas proyectivas. A través de estas se pueden revelar aspectos anímicos y motivacionales.

En 1955, Henry Ricciuti y Robert Sadacca condujeron un estudio utilizando pruebas proyectivas como herramienta de investigación. El trabajo se llevó a cabo presentando una serie de nueve imágenes (de una batería de dieciocho previamente validado) a escolares de sexo masculino. Los sujetos debían construir una historia alrededor de la imagen, cuestión que luego fue evaluada a partir de distintas categorías. Resulta relevante destacar entonces, del trabajo de Ricciuti y Sadacca (1955) que los altos grados de motivación interpretados en los tests guardaron fuerte relación con el desempeño académico de estos escolares (p. 3) lo que nos da una idea del alto nivel informativo que tienen estas pruebas a la hora de comprender las emociones y la personalidad del individuo.

A partir de todo lo anterior, hemos de establecer que la contribución al área clínica de estas técnicas es enorme y viene dada, en parte, como elemento clave para el

proceso de Psicodiagnóstico. Rammsy (2017b) detalla, en cuanto a un adecuado proceso, la facilidad que entrega para identificar tratamientos posibles, la posibilidad que nos da al extraer información pronóstica y los beneficios asociados al potenciamiento de la comunicación, entre otras (p. 4) ventajas. En el caso del dibujo “un indicador importante acerca del pronóstico es la habilidad del paciente y del clínico para permanecer en contacto y articular experiencias bajo estas circunstancias” (Buck & Warren, 1995, p. 2).

Específicamente, una ventaja más puntual de las pruebas proyectivas, tiene relación con probar la efectividad de los tratamientos e incluso de la terapia en general. Un estudio que “demostró a través de *tests* proyectivos antes y después del tratamiento que el análisis produce una mejoría estadísticamente significativa en el nivel y la calidad de las relaciones de objeto” (Gabbard, 2000, p. 98).

Ahora bien, paralelamente, una desventaja a tomar en cuenta es que, "los resultados de los test en el proceso de la exploración psicodiagnóstica deben de ser considerados dentro de un contexto total (...) pueden ser muy útiles para aclarar, complementar, jerarquizar o hacer coherentes los datos clínicos pero, no para sustituirlos" (Rapaport, 2005, p. 121). Por

ejemplo, “el dibujo proyectivo tiene un lugar en diversas áreas de la actividad clínica. (...) una muestra inicial de la conducta que permite al clínico valorar las reacciones del individuo frente a una situación poco estructurada” (Buck & Warren, 1995, p. 2). No podremos sostener entonces todo un diagnóstico solamente sobre la base de estas pruebas, a pesar de que nos otorguen valiosa información más allá de los propios casos puntuales y alcanzando la comprensión organizacional de la *psique* en su contexto sociocultural. Son estas pruebas incluso una herramienta de investigación poblacional, con miras a la aplicación clínica y a la comunicación interdisciplinaria.

Esto último, desde otra perspectiva, puede constituir una segunda ventaja. Basados en testeos “proyectivos, investigadores (Smith, 1983; Smith y Eyman, 1988) han estudiado (...) que las estructuras psicológicas preexistentes que favorecen el suicidio son más uniformes (...) que las diversas motivaciones que subyacen en cada acto suicida particular” (Gabbard, 2000, p. 229). Esto nos da cuenta de la versatilidad del uso de las pruebas proyectivas para comprender los elementos a la base de la organización de la mente.

A partir de este mismo ejemplo, hemos de destacar que en contraste con las pruebas psicométricas, las proyectivas presentan distinciones que se hacen

patenetes. La calidad de la información es más comprensiva y profunda, lo que puede constituir una tercera ventaja, pero la capacidad de comparar, por ejemplo a nivel estadístico, las informaciones que produce se torna mucho más limitada. Si bien contamos con los métodos de interpretación, cada prueba realizada se conforma también en una serie de parámetros *ad hoc*, lo que sería una segunda desventaja de las pruebas proyectivas.

Una tercera y última desventaja, también asociada a la comparación con las pruebas psicométricas, o ante una constatación de una observación externa, es que la información que provee la prueba proyectiva es más subjetiva que la información que entrega un cuestionario. Esto va de la mano con su profundidad y se debe a distintos factores como el tipo de respuestas, el impacto de la comprensión de las indicaciones o la necesidad de una interpretación. Podemos entonces imaginar que las pruebas proyectivas se constituyen como una herramienta de comprensión por excelencia, donde sus ventajas y desventajas obligan a hacer una profundización en el caso que permita dirigirse a los aspectos más nucleares de la personalidad del sujeto evaluado.

Discusión y Resumen

Se ha realizado una revisión bibliográfica sobre las bases teóricas de las pruebas proyectivas buscando conocer el diagnóstico y sus niveles. Para ello se desarrolló este documento considerando diferentes fuentes confiables realizando una mirada científica actualizada de las técnicas y su participación en el proceso de psicodiagnóstico. Así, detallamos los objetivos de las técnicas proyectivas y la importancia de acceder a la personalidad pero también incorporamos las principales bases teóricas de las pruebas proyectivas indicando la contribución en el área clínica asociada al pronóstico, a la comunicación y a la selección de tratamiento. Cómo plantea Renata Frank de Verthely (1989) son “facilitadores del vínculo y auxiliares en la recolección de información (...) la devolución, planificación de la estrategia terapéutica y su seguimiento” (pp. 24-25). Por un lado especificamos el caso del dibujo de la figura humana, donde se explora el contenido ideacional y las dinámicas conflictivas para el sujeto, y por otro, el H-T-P a través de un indicador de pronóstico.

Además de lo anterior identificamos tres ventajas específicas de las pruebas proyectivas: la posibilidad de profundizar en la comprensión del paciente, la de evaluar la efectividad de los tratamientos y terapias y la de estudiar a la psicología de la población. La

breve incorporación de un estudio de Ricciuti y Sadacca, que utilizó la interpretación de imágenes como herramienta de investigación nos permitió constatar la correlación entre los estados afectivos y los resultados del test. Asimismo, también nombramos algunas desventajas de estas pruebas, dentro de las cuales emergió el aspecto de la subjetividad del aspecto interpretativo, las limitantes para la comparación entre pruebas y la necesidad enmarcar estas pruebas en un proceso que se complemente con otras fuentes de información. Estas cuestiones están referidas

a los conceptos y a la discusión respecto a la confiabilidad y validez.

La versatilidad y flexibilidad de las pruebas proyectivas la ubican cómo una herramienta de comprensión por excelencia. A través de esta nos acercamos a los niveles más profundos de la *psique* y especialmente atendiendo cómo se estructura la personalidad. La interpretación es un proceso complejo que debe ser llevado de manera rigurosa y cautelosa, sin embargo, el nivel de información que provee es potente comparado con otro tipo de sondeos más superficiales.

Referencias Bibliográficas:

Buck, J. & Warren, W. (1995) Manual y guía de interpretación de la técnica de dibujo proyectivo, H-T-P. México: Manual Moderno

Davidoff, R. (1994) The «childhood hand that disturbs» projective test: a diagnostic and therapeutic drawing test. *Westport: Praeger*

Frank de Verthely, R. (1989) Breve referencia a algunos aportes específicos de las técnicas proyectivas al área clínica. En *Temas en Evaluación Psicológica* (pp. 24-28) Buenos Aires: Lugar Ediciones

Gabbard, G. (2000) Psiquiatría psicodinámica en la práctica clínica (tercera edición) *Madrid: Editorial Médica Panamericana*

Lingardi, V. & McWilliams, N. (2017) Performance based methods of measuring personality Functioning in adolescence. En *Psychodynamic Diagnostic Manual, PDM-2* (segunda edición) Nueva York: Guilford Publications Incorporation (pp. 336-337)

Piaget, J. (1999) La socialización de la inteligencia individual. En *La Psicología de la Inteligencia* (pp. 173-179) Barcelona: Crítica

Portuondo, J. (1973) La técnica de inventar una historia. En *Test Proyectivo de Karen Machover*. (pp. 82-85) La Figura Humana. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva

Ramsey, C. (2017a) Personalidad y el proceso del psicodiagnóstico. En *Pruebas Proyectivas, lea esto primero* (semana 1)

Ramsey, C. (2017b) Diagnóstico multidimensional o diagnóstico de relieve. En *Pruebas Proyectivas, lea esto primero* (semana 2)

Rapaport, E. (2005) Psicodiagnóstico, juicio clínico y cambio psíquico. En *Avances en Psicoterapia y Cambio Psíquico* (pp. 113-124). Santiago: Sociedad Chilena de Salud Mental

Ricciuti, H. & Sadacca, R. (1955) The prediction of academic grades with a projective test of achievement motivation (ii), Cross validation at the high school level 1. En *ETS Research Bulletin Series*.